

La obligación del cristiano de promover la unidad de la iglesia.

(Lección 16)

Introducción:

En medio de cualquier situación, sea de crisis o no, hay ciertas consideraciones que el cristiano como individuo está obligado a tener presentes las cuales debe cumplir con el propósito de preservar la unidad. Proponemos estudiar algunas de estas obligaciones con respecto a la' unidad para que podamos reconocer mejor nuestro deber y esforzamos por cumplido lo mejor posible.

I: -Los cristianos de todo lugar tienen una "fe común" y disfrutan una "salvación común" pero el problema de la unidad encuentra su obligación mayor y más directa en la comunión de la iglesia local.

1. A la iglesia de Corinto Pablo dirigió estas demandas en el nombre de Cristo:
 - 1) Hablen la misma cosa";
 - 2) "Que no haya división entre vosotros";
 - 3) "Estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer". 1ª Corintios 1:10.
 - 4) La división es carnal. 1ª Corintios 3:3.
 - 5) "Que no haya desavenencias en el cuerpo sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros". 1ª Corintios 12:24,25.
2. A los Efesios Pablo escribió:

"Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz". Efesios 4:1-3.
3. A los hermanos de Filipos escribió esta exhortación:

"Sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo". Filipenses 2: 1-3.

II: -Esta unidad que Dios demanda de los cristianos es una obligación individual.

1. Dios condena al hombre que introduce en la iglesia los partidos y las divisiones.
 - 1) Es caminar según la carne y no según el espíritu. Gálatas 5:19-20.
 - 2) Los celos y contenciones pertenecen a la sabiduría que es

terrenal y son seguidos de toda obra perversa. Santiago 3:13-18.

- 3) La ira e indignación de Dios serán derramadas sobre los que a causa de una disposición facciosa no obedecen a la verdad. Romanos 2:8.
- 4) La adoración aceptable es anulada por la división. 1 Corintios 11:17-18.

III: -La paz y unidad en el cuerpo no pueden ser compradas a expensas de la verdad y justicia.

1. Jesús no vino para traer paz solamente, sino también una espada. Mateo 10:34-38. La verdad no puede ser sacrificada para tener paz con nadie. Aun las relaciones humanas más íntimas deben ser cortadas cuando la defensa de la verdad del Señor lo demanda.
2. "La unidad del Espíritu" es la única unidad que agrada a Dios. Es la única cosa que es digna de guardar "en el vínculo de la paz". Efesios 4:1-7.
3. Los que causan división "en contra de la doctrina" de Cristo deben ser rechazados. Romanos 16:17-18; 2ª Juan, Versículos 9-11; Tito 3:10-11.

Nótese: Cuando el amor por los hermanos y la paz con los hermanos llegan a ser tan importantes que estamos dispuestos a sacrificar la voluntad y palabra del Señor por estas cosas, estamos más interesados en la paz con los hombres que en la paz con Dios y amamos a los hombres más que amamos a Dios.

IV: -Aparte de la verdad, de la justicia y de violar nuestra conciencia, el cristiano como individuo debe estar dispuesto a sacrificar toda consideración personal para lograr la paz y unidad en la iglesia.

1. Los cristianos deben mostrarse siempre comprensivos y generosos unos con otros en asuntos de opinión personal y conciencia. Romanos 14:1-13. Este pasaje tiene que ver con asuntos de práctica personal y privada tal como el comer carne. No se puede aplicar a los asuntos de fe, adoración o prácticas de la iglesia y su obra sin invalidar todo principio y requisito de la verdad en cualquier otro pasaje del Nuevo Testamento.
2. En los asuntos de la libertad personal el cristiano no debe considerar sus propios deseos si su conducta puede hacer caer a su hermano. Romanos 14:13-22; 1ª Corintios 8:4-13. En la categoría de cosas que no pertenecen a la verdad y justicia o en asuntos de opinión, el cristiano no puede usar su libertad personal sin pecar si esto causa que algún hermano viole su conciencia. 1 Corintios 8:9-13; 1ª Corintios 10:23-33. La enseñanza de estos pasajes puede resumirse como sigue:

- 1) Comer carne ofrecida en sacrificio a ídolos era asunto de opinión y de ninguna importancia en cuanto a la comunión entre hermanos. El que lo hacía no era ni mejor ni peor por haberlo hecho. 1ª Corintios 8:8.
- 2) Si alguno podía comer la carne con conciencia limpia, plenamente persuadido que le era permisible ante el Señor, no era incorrecto que lo hiciera. 1ª Corintios 8:4-7; Romanos 14:14-23. Pero el que violaba su conciencia al comerla pecaba. Romanos 14; 23; 1ª Corintios 8:7-11.
- 3) Si alguno comía la carne con buena conciencia pero por el uso de tal libertad personal causaba que su hermano violara su conciencia y pecara, tal persona no actuaba con amor (Romanos 14: 15) hacia su hermano y al causar que su hermano violara su conciencia y pecara destruía a su hermano por quien Cristo murió y, por lo tanto, pecaba contra Cristo. 1ª Corintios 8: 12.

Nótese: El corazón de esta enseñanza es que cada cristiano debe estar listo y dispuesto a dejar a un lado cualquier asunto de libertad personal y cualquier cosa en la categoría de opinión y conveniencia para promover la paz y armonía y para el bien de los hermanos. En esta manera Pablo enseña que debemos "seguir las cosas que contribuyen a la paz". Romanos 14: 19.

3. El cristiano debe sacrificar su propio juicio y orgullo en todas las cosas no esenciales a la voluntad de Cristo para promover la armonía y paz. Romanos 15:1-2; 1ª Corintios 10:28-33; Filipenses 2: 3,4; Filipenses 2:19-22; Colosenses 3:12-15; Romanos 12:3-5, 1621.

V: -Cómo evitar la división.

1. Por medio de la doctrina no corrompida y la palabra sana. Tito 2: 1,7 -8.
2. Teniendo ancianos retenedores de la palabra fiel y que pueden exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen. Tito 1:9.
3. Dejando a un lado nuestros propios juicios, especulaciones, opiniones y evitando cuestiones necias y rehusando a los hombres divisionistas. Tito 3:9-11.
4. Usando bien la palabra de Dios, rehusando contender sobre palabras que para nada aprovechan y evitando profanas palabrerías. 2ª Timoteo 2: 14-18.
5. Rehusando cuestiones necias e insensatas, pero tratando con mansedumbre y tolerancia a todos. 2ª Timoteo 2:23-25.
6. Practicando el amor y hospitalidad unos para con otros y al mismo tiempo insistiendo en que todos hablen conforme a las palabras de Dios. 1ª Pedro 4:7-11.

7. Rehusando enseñar opiniones privadas y juicios personales. 11 Pedro 1:16; 11 Pedro 2:2.
8. "Hablar todos la misma cosa" y la única manera en que esto se puede hacer es que todos se limiten a los asuntos de fe, es decir, asuntos revelados divinamente. 1 Corintios 1:10.

Conclusión:

Cuando surgen los problemas que dividen a la iglesia, todo cristiano debe estar seguro que su propia actitud es correcta hacia Dios, hacia la verdad divina, y hacia los hermanos. En la crisis actual de la iglesia respecto al asunto de la "cooperación congregacional", es concedido generalmente por los que ofrecen la "organización ajena" (una sociedad benevolente incorporada u organización distinta y aparte de la iglesia) y por los que ofrecen el plan de la iglesia patrocinadora (el combinar fondos de muchas iglesias en una congregación y la centralización del control de estos fondos en un grupo de ancianos) y está documentado que todos éstos afirman que estos métodos de cooperación son asuntos de conveniencia. Ellos admiten libremente que no hay autorización para estas cosas, pero argumentan que puesto que Dios no ha especificado "el cómo" de hacer Su obra, Dios nos deja libres para escoger lo que sea más conveniente. Si estos "métodos de cooperación" son sencillamente asuntos de conveniencia y de juicio humano, entonces no son esenciales, no están en la categoría de los asuntos de fe, sino son asuntos de opinión y juicio, y no son en ninguna manera esenciales para hacer la voluntad de Dios, ya que los asuntos de juicio humano no pueden ser impuestos por la palabra del Señor sobre las almas de los hombres. Si la argumentación de ellos es verdad en este respecto, hay dos cosas que enseñan las escrituras referidas en esta lección y muchas más que podrían ser citadas y que ellos han olvidado. Las cuales son:

1. Ningún cristiano tiene el derecho de introducir en la iglesia de Cristo alguna práctica bajo la categoría de asuntos de juicio, opinión, o conveniencia que pueda causar división y disensión. Esto es carnalidad y contamina el templo de Dios y traerá destrucción sobre la persona culpable.
2. Ningún cristiano tiene el derecho de imponer por la fuerza su opinión o libertad personal sobre otro -- causando la violación de la conciencia de éste -- como condición para tener comunión cristiana.

La aplicación:

Si aquellos hermanos que insisten en sostener corporaciones benevolentes piensan que deben hacerla para tener la aprobación de Dios, que lo hagan con sus propios fondos como individuos hasta que puedan entender la verdad y que no las introduzcan en la iglesia ni las impongan sobre otros que no pueden aceptadas sin violar su conciencia. Cuando el sostenimiento de

una corporación benevolente se incluye en el presupuesto de una congregación, si hay un solo cristiano en esa congregación que no puede dar dinero a tal institución sin violar su conciencia, éste es forzado a violar su conciencia para poder tener comunión con sus hermanos o a tener que apartarse de la comunión con esa congregación para no violar su conciencia.

Lo mismo sucede con respecto al plan de cooperación llamada "la iglesia patrocinadora". Cuando una congregación incluye la obra de otra congregación en su presupuesto y participa combinando los fondos de muchas iglesias en una iglesia y centralizando el control y supervisión de esos fondos bajo un grupo de ancianos, tal iglesia obliga al miembro de esa congregación que debido a su conciencia no puede participar en tal acuerdo (porque no cree que está en armonía con la palabra de Dios) o a violar su conciencia para poder tener comunión con los hermanos y de esta manera pecar contra Dios o a apartarse de la comunión con tal congregación para practicar lo que él considera correcto.

Por esta causa las iglesias están dividiéndose y algunos hermanos de muchos lugares son arrastrados a violar su conciencia, porque ciertos hermanos estiman más lo que ellos mismos llaman asuntos de juicio, opinión, y simplemente asuntos de conveniencia, que a la iglesia por la cual Cristo murió o a sus hermanos por quienes El murió. En esta forma ellos pecan contra sus hermanos y contra Cristo.

Los que concienzudamente se oponen a que tales conveniencias humanas sean introducidas en la iglesia como asuntos de fe no son los que causan la división, sino que la división es causada por los que introducen tales conveniencias humanas.

Así fue con la música instrumental y las sociedades misioneras y la división que causaron. Fueron "justificadas" como asuntos de conveniencia y no obstante fueron introducidas en las congregaciones a pesar de las protestas sinceras y concienzudas de muchos hermanos fieles. La actitud de los que introdujeron estas cosas hacia sus oponentes era "ustedes o pueden aceptadas o pueden rechazadas e irse". Los que no podían aceptadas a conciencia se fueron. ¿Quiénes causaron la división? Todos saben la respuesta. Fue causada por los que estimaron tanto sus invenciones y juicios que estuvieron dispuestos a crucificar la iglesia y sus hermanos para hacer su propia voluntad. Tales personas deben tener cuidado porque el juicio de Dios caerá sobre ellos. 1^a Corintios 3: 16-17.